

El nacionalismo español en las calles de Ceuta y Melilla

ALICIA FERNÁNDEZ GARCÍA

UNIVERSITÉ PARIS 8 VINCENNES SAINT-DENIS

alis_carras@hotmail.com

1. Desde la instauración del protectorado español en Marruecos en 1912 hasta la muerte del dictador Francisco Franco en 1975, las ciudades de Ceuta y de Melilla han sido consideradas bajo el término colonial de «Plazas de Soberanía», es decir, dos territorios militarizados dirigidos por gobernadores militares. Con el retorno a la democracia, estos dos enclaves africanos fueron excluidos del marco autonómico español lo que les sumergió en un *statu quo* que perduró hasta 1995, año en el que obtuvieron el particular estatuto de «Ciudades autónomas», pasando así a poseer un régimen local propio con algunas particularidades autonómicas. De igual modo, el abandono histórico del que han sido víctimas por parte del Estado español así como las numerosas situaciones en las que se ha barajado su posible restitución a Marruecos, muestran cómo los dirigentes políticos españoles no siempre han considerado Ceuta y Melilla como partes integrantes de España. La independencia de Marruecos en 1956 y su empeño en recuperar estos territorios considerados como la última injerencia española en África obligó a las autoridades españolas a reforzar su «españolidad».
2. El régimen franquista dio comienzo a la maquinaria de «reconstitución histórica» motivada por la búsqueda de legitimación de una presencia española secular. Sin embargo, fue durante la transición democrática cuando la reconstitución histórica de Ceuta y Melilla se convirtió en una prioridad política local. El objetivo era arraigar la soberanía española, glorificar el patriotismo y fechar sus orígenes en la Antigüedad clásica. Este artículo se propone estudiar el marcado territorial del nacionalismo en las calles de Ceuta y Melilla. Por su tenacidad y su pluralidad, las marcas icono-

gráficas y textuales del nacionalismo español en Ceuta y Melilla saturan el espacio público de estos territorios y se imponen como un elemento determinante del decorado. Partiendo de este interés por la iconografía del nacionalismo español en las calles de Ceuta y Melilla, analizaremos en primer lugar la reconstrucción histórica del espacio urbano a través de la creación de mitos originales. Después estudiaremos cómo se ha operado la transmisión de un ideal nacional por medio de los lugares de memoria y de la iconografía nacionalista que aseguran tanto su visibilidad en las calles como su transmisión generacional. Finalmente, nos interesaremos por el calendario memorial de estas ciudades cuyo análisis desvelará cómo las fiestas, las ceremonias y las conmemoraciones perpetúan la memoria del nacionalismo español en Ceuta y Melilla.

1. La reconstrucción histórica del espacio urbano: creación de mitos y de referentes históricos

3. La historia desempeña un papel central en la construcción de identidades nacionales dando lugar a lo que se ha llamado las políticas de la memoria (Michonneau, 2002). Para ello, la historiografía nacionalista procede a la selección de hechos capaces de elaborar un relato nacional escogiendo fechas, acontecimientos y actores que representan la pertenencia de un pueblo y de su territorio (Parra, 2012; 225). En Ceuta y Melilla, las autoridades locales han procedido a una instrumentalización del espacio urbano con la finalidad de transmitir a sus habitantes una serie de valores considerados como «nacionales». Una visión particular de la historia a través de discursos y de prácticas que toma la forma de una lucha patriótica en defensa de la soberanía española. Desde hace algunos años, las calles del centro histórico de Ceuta han conocido la multiplicación de monumentos y estatuas que proponen un recorrido histórico de la ciudad a través de personalidades emblemáticas como por ejemplo filósofos o geógrafos vinculados a ella por sus escritos y por sus orígenes. Esta vuelta a las fuentes permite reconstruir la historia local legitimando la existencia secular de la ciudad y su vinculación al mundo greco-romano. Esta reconstrucción de la historia de Ceuta tiene su primera expresión en el valor simbólico otorgado a su entorno natural y particularmente al promontorio de 839 metros conocido como «La mujer muerta», ya que su relieve se asemeja a la silueta de una mujer dormida. Según la interpretación dada por las crónicas locales, se

trataría de una de las columnas de Hércules (Lería Mosquera, 2009), la llamada columna sur, la otra columna o columna norte, se encontraría en el peñón de Gibraltar. Sin embargo, para las fuentes árabes, estaríamos frente a la imagen yacente del general Musa Ibn Nusair, que comandó la invasión musulmana de la península ibérica en el 711.

4. En esta puesta en escena arquitectónica de la historia de Ceuta, los vínculos entre la mitología y la ciudad no se limitan a este promontorio. La separación del Estrecho de Gibraltar por las dos columnas de Hércules constituye para la ciudad un mito fundador. Estas dos columnas vinculadas entre sí por las palabras «Non Plus Ultra», simbolizan los dos extremos del mundo conocido por los griegos siendo así la representación de Abyla, nombre mitológico de Ceuta, y de Calpe, es decir, Gibraltar¹. Si el Hércules erguido en la Plaza de la Constitución de Ceuta intenta separar estas dos columnas y con su gesto, los dos mundos, es decir, Occidente y Oriente, la escultura del otro Hércules situado en el Puerto, los abraza (Lería Mosquera, 2009; 334). Esta imagen contrapuesta de un Hércules unificador y separador a la vez, contiene un simbolismo especial en Ceuta, una ciudad que pese a su aislamiento geográfico por estar situada en el continente africano, se considera parte integrante del mundo occidental. Así, la funcionalidad de este conjunto arquitectónico consagrado a Hércules es testimoniar del anclaje antiguo de la ciudad arraigando sus orígenes en la Antigüedad.
5. Los bustos de geógrafos y de historiadores cuyos relatos han aludido a Ceuta (Abyla) participan en esta búsqueda de legitimidad histórica. Por ello, bajo el retrato del geógrafo Estrabon, aprendemos la etimología del nombre de Ceuta así como la historia de su fundación: «Partiendo de Lixus y navegando hacia el mar Mediterráneo se encuentran Zelis y Tingi, luego la tumba de los siete hermanos y encima el monte conocido Abyla». Los bustos de Pomponio Mela, geógrafo romano, y de Platón, filósofo griego, alimentan esta búsqueda de raíces vinculadas al mundo greco-romano². Los

1 Una de las dos esculturas de Hércules está situada en el puerto de Ceuta y la otra se encuentra en la Plaza de la Constitución de Ceuta. Ambas son la obra del artista ceutí Serrán Pagán.

2 Bajo el busto de Platón podemos leer: «El filósofo griego Platón mencionaba los pilares de Hércules, Calpe (Gibraltar) y Abyla (Ceuta), en sus libros *Critias* y *Timeo* refiriéndose a la Atlántida, la isla hundida por un maremoto». En su *Timeo*, Platón decía: «en aquella época se podía atravesar aquel océano dado que había una isla delante de las columnas de Hércules. En dicha isla, llamada Atlántida, había surgido una confederación de reyes que gobernaba sobre ella». Bajo la escultura de Pomponio Mela está escrito: «Más adelante hay una montaña alta frente a otra opuesta de Hispania; a aquella llaman Abyla,

personajes de la Antigüedad son recuperados con una voluntad ejemplificadora para el tiempo presente. Si estas referencias permiten demostrar la existencia de la ciudad de Ceuta en la Antigüedad, los retratos del geógrafo Al-Idrisi³ y del filósofo Josef Ben Yehudá Ibn-Aknin, ambos nacidos en Ceuta, perpetúan su existencia durante la Edad Media.

6. La presencia en el espacio urbano ceutí de estas personalidades históricas se inscribe en una búsqueda encarnizada de la hispanidad de la ciudad desde un tiempo lejano, incluso antes del nacimiento de la España Moderna. Estos conjuntos arquitectónicos permiten mostrar cómo, desde un tiempo inmemorial, Ceuta y España han compartido la misma historia, lo que supone corroborar la «eterna hispanidad de la ciudad» (García Cosío, 1988; 20). A este respecto, el descubrimiento de la ciudad por los portugueses en 1415 constituye el acontecimiento histórico por excelencia que ha permitido la entrada de Ceuta en la Edad Moderna⁴. La idealización de tal acontecimiento se apodera del discurso del cronista local José Luis Gómez Barceló, para quien la conquista portuguesa constituye un punto de inflexión histórica omitiendo con ello la crueldad que caracterizó la toma de esta ciudad⁵. Este periodo de dominación portuguesa está inmortalizado arquitectónicamente en el espacio urbano con las esculturas de Don Pedro de Meneses, primer gobernador portugués o del príncipe Enrique el Navegante. Este recorrido histórico del espacio urbano de Ceuta culmina con una serie de estatuas alegóricas cargadas de referencias morales. Las alegorías al trabajo, al comercio o a la paz propagan una cierta moralidad en las calles de Ceuta y cumplen un papel de transmisión de valores forjados por el poder local (Lería Mosquera, 2009; 334).
7. En Melilla, el apego histórico a España se fundamenta en el argumento del *res nullius*, expresión latina que designa las cosas que no tienen dueño y que por ello pueden ser objeto de apropiación. Así, las crónicas

a esta Calpe; a una y otra columna de Hércules. Respecto a este nombre se dice que fue el mismo Hércules quien separó ambas cumbres, antes unidas por una cadena montañosa continua, que por ello el océano, hasta entonces contenido por esta mole montañosa, inundó el espacio que hoy ocupa».

- 3 Nació en Ceuta en 1099. Realizó una descripción detallada de su ciudad natal en la obra *La Geografía de Occidente*.
- 4 Discurso del diputado Francisco Marquez (PP), pronunciado el 23 septiembre 2014, <http://popularesceuta.es/index.php/actualidad/80-articulos/750-art-inter-fmarq-2>, consultado el 10/10/2015.
- 5 J. L. Gómez Barceló, «21 agosto 1415, una fecha histórica», *El Pueblo de Ceuta*, 21/08/2015, p. 10.

españolas presentan la ciudad de Melilla como un territorio despoblado y abandono por sus habitantes a la llegada del conquistador español, don Pedro de Estopiñán. Este argumento ha sido recuperado recientemente por el historiador melillense Antonio Bravo Nieto cuyo propósito constituye un ejemplo ilustrador de esta tierra de nadie que pretende ser Melilla: «Melilla fue, en cierto sentido, como el Lejano Oeste americano, una tierra virgen en la que empezar de nuevo»⁶. En esta búsqueda de orígenes y de herencia hispánica resulta interesante analizar la promoción turística de Melilla como una «ciudad modernista». Esta nueva construcción memorial se apoya en una propuesta historicista en la medida en la que el legado arquitectural se presenta como el resultado del genio artístico español: «Un gran tesoro de la historia del arte español»⁷. Las guías turísticas alaban así el aporte de la arquitectura modernista en Melilla que reside en la asociación de un urbanismo dotado de una funcionalidad militar con las corrientes modernistas de influencia catalana (Fernández García, 2017; 271-272). Esta huella modernista refuerza el argumento histórico de su hispanidad hasta tal punto que, apoyándose en la existencia de un puñado de obras arquitectónicas de inspiración modernista, Melilla se reivindica como la segunda ciudad «modernista» de España después de Barcelona⁸. Sin embargo, el resplandor de estas construcciones no sabrá enmascarar otra realidad, la de una ciudad obsesionada por su defensa como lo afirman la amplitud de sus murallas y de su arquitectura militar (Fernández García, 2017; 272).

2. Iconografía nacionalista y lugares de memoria en Ceuta y Melilla

8. La iconografía, entendida como el conjunto de imágenes o de representaciones plásticas en torno a un mismo sujeto, y la toponimia que hace referencia al uso de los nombres más allá de sus funcionalidades técnicas son algunos de los instrumentos al servicio de la comunicación política. Una instrumentalización que les permite jugar un papel central en la afirmación

6 A. Bravo Nieto, «Melilla, secretos del modernismo», *El País*, 16/12/2006, https://elpais.com/diario/2006/12/16/viajero/1166306894_850215.html, consultado el 02/06/2018.

7 Guía de información turística publicada en 2015 bajo el título *Melilla modernista*.

8 «La ciudad española situada en el norte de África ofrece al visitante más de 500 obras arquitectónicas catalogadas de estilo modernista» , http://www.nationalgeographic.com.es/viajes/grandes-reportajes/ruta-del-modernismo-melilla_10673, consultado el 10/05/2017.

de un poder, y transformarse en verdaderos protagonistas del paisaje urbano (Rey Pérez y Hernández Santaolalla, 2013). Así, durante épocas, la iconografía y la arquitectura han estado al servicio del poder de la Iglesia, de la Monarquía y de la burguesía, y cada uno de estos poderes ha utilizado el arte para su glorificación y su autoafirmación. Por ejemplo, el poder religioso se ha servido frecuentemente de una imponente arquitectura monumental para afirmar su autoridad y su supremacía y para transmitir respeto, admiración e incluso miedo a los ciudadanos (Delporte, Gervereau et Maréchal, 2008). Del mismo modo, el poder político ha comprendido el valor simbólico del patrimonio a través de la sacralización de la memoria histórica valiéndose para ello de episodios y héroes de las guerras con el fin de convertirlos en representantes de la nueva conciencia nacional (Marcos Arévalo, 2004; 929).

9. En las ciudades de Ceuta y Melilla, el desarrollo de la iconografía y de la toponimia ha estado vinculada estrechamente con el poder religioso, como lo demuestran la sucesión de iglesias, altares e imágenes de vírgenes así como con el poder militar heroizado con la imagen de Franco, las numerosas calles dedicadas a falangistas o jefes militares y los monumentos homenajando a los diferentes regímenes militares y a los diferentes episodios de las guerras de África. Estos «lugares de memoria» así como el recurso a símbolos nacionales de la mano de esculturas, placas y bustos pretenden reconstruir un paisaje urbano en el que plasmar los recuerdos de las guerras y la memoria de los vencedores. Como las catedrales adornan las ciudades y las imágenes de vírgenes el interior de las iglesias, estas nuevas esculturas dominan las calles de Ceuta y Melilla proponiendo una interpretación de la historia con la que los habitantes deben convivir (Rey Pérez y Hernández Santaolalla, 2013; 123). La ciudad se presenta así como «un lugar antropológico», definida por su carácter identitario, con la cual los habitantes a través de su entorno, pueden reconocerse y compartir un sentimiento de pertenencia (Augé, 1992; 100; 119). Del mismo modo, el concepto de lugares de memoria, definido por Pierre Nora, hace referencia a esos símbolos (banderas, himnos, escudos) y monumentos (estatuas, placas, etc.), en los que la memoria nacional se alza inmortalizándose. Como lo afirma este autor, los lugares de memoria están vinculados al nacionalismo y a la memoria nacional en lo que permiten a un pueblo proponer un relato común, establecer un vínculo simbólico entre el pasado y el presente, y reforzar el sentimiento de pertenencia gracias a celebraciones y a ritos com-

partidos (Nora, 1997).

2.1. LOS MONUMENTOS A PRUEBA DEL NACIONALISMO ESPAÑOL

10. En Ceuta, la arquitectura conmemorativa de los éxitos militares tan apreciada en esta ciudad, encuentra su mejor ejemplo en el monumento consagrado a los héroes de la primera guerra de África (1859-1860)⁹. Una guerra glorificada en la ciudad pero que alberga en el imaginario colectivo español, un recuerdo bastante amargo (Lécuyer et Serrano, 1976). El patriotismo implícito en este ejemplo arquitectónico refleja el ardor patriótico expresado en las crónicas periodísticas, relatos y canciones suscitados por esta guerra de «regeneración nacional» (Álvarez Cruz, 2004). Así, las palabras de Núñez de Arce, enviado especial en Melilla del periódico *La Iberia*, expresan bien este clima de euforia patriótica que acompañó la declaración de guerra: «El cielo me ha otorgado la alegría de ser testigo de la más grande, la más heroica empresa iniciada por nuestra querida patria española desde la gloriosa guerra de Independencia» (Fuentes, 2007; 216). En 1890, las autoridades militares de Ceuta decidieron construir un monumento público para conmemorar tanto esta guerra como el honor de los combatientes muertos en el frente convirtiéndoles así en mártires de la nación¹⁰. El lugar escogido fue la actual Plaza de la Constitución, antes llamada Plaza de Nuestra Señora de África, centro neurálgico de la ciudad en donde se encuentran las sedes de los tres poderes locales: el ayuntamiento, cuna del poder civil; la Comandancia general, sede del poder militar y la Catedral, pilar del poder religioso.

⁹ El monumento fue inaugurado el 4 de mayo de 1895.

¹⁰ Antonio Susillo fue escultor encargado de la construcción de este monumento terminado en julio de 1893. Se trata de un escultor conocido por su escultura dotada de un patriotismo espectacular del capitán Luis Daoíz, militar español que participó activamente en el levantamiento del pueblo madrileño contra el ejército de Napoleón el 2 de mayo de 1808. Junto con su colega Velarde, este capitán se ha convertido en uno de los héroes de la guerra de Independencia española (1808-1814).

1.



Imagen 1: Monumento conmemorativo de la Guerra de África (1859-1860). Fuente: A. Fernández García, 2017; 274.

11. Este conjunto monumental evidencia una toma de posición clara en favor de la sacralización histórica de héroes y mártires de esta primera guerra de África. Para ello, los bajos relieves de este monumento son representaciones alegóricas de los generales españoles Prim y O'Donnell que aparecen ondeando la bandera española. Al contrario, los combatientes moros, siempre representados en multitud, transmiten una actitud de fracaso. Su doble funcionalidad, conmemorativa y funeraria a la vez, ilustra las dos llaves de lectura de este mausoleo (Álvarez Cruz, 2004; 162). La primera lectura es la de la inmortalidad religiosa de los soldados españoles muertos en el combate por su fe y por su lucha contra el infiel musulmán. La inmortalidad histórica y nacional constituye el segundo nivel de lectura, obtenida gracias al heroísmo de todos aquellos soldados que consiguieron vencer a los enemigos de la patria.
12. En Melilla también encontramos un Panteón consagrado a los héroes de las campañas de África, un mausoleo construido para mitificar a los actores de la lucha armada contra el enemigo marroquí. Este contexto bélico supuso una ocasión única para consolidar el vínculo existente entre

los principios defendidos con las armas y unos supuestos valores «nacionales» considerados amenazados por el adversario moro. Como lo afirma Núñez Seixas, las guerras poseen un fuerte efecto nacionalizador para las sociedades ya que estimulan la cohesión social del grupo pero también convierte al Otro «en la contraimagen necesaria para consolidar una imagen propia del yo nacional» (Nuñez Seixas, 2007, 33). En efecto, para las autoridades de las ciudades, este panteón no fue concebido únicamente para rendir tributo sino también como expresión misma de patriotismo, es decir, «para dar una respuesta a la sensibilidad suscitada en los españoles por el triste acontecimiento del Barranco del Lobo»¹¹. La terminología empleada en una de las numerosas placas conmemorativas es ilustradora de una memoria identitaria que el nacionalismo español pretende encarnar a través del binomio civilización cristiana versus barbarie mora: «Paz y gloria eterna a aquellos que se sacrificaron por la Civilización, por Dios y por España». Este binomio se nutre de una historia singular hecha de una oposición constante entre la patria española y el vecino marroquí. El panteón aparece así como el testimonio vivo de la mitificación patriótica a través de la conversión de los muertos en héroes cuyo recuerdo es esencial para forjar la identidad nacional, legitimar el nuevo poder y glorificar la moral de los futuros combatientes (Castro, 2007; 318).



2. *Imagen 2: Panteón a los soldados muertos durante las campañas de África. Foto A. Fernández García*

11 Miguel Ballenilla, «Panteón de los héroes de las campañas. En el cementerio de la Purísima Concepción de Melilla», <http://www.historiadeltiempopresente.com/web/documentosDescargables/Articulos/RT16.pdf>, consultado el 30/10/2015.

13. El monumento dedicado a los «Héroes de Taxdirt» en Melilla¹², también forma parte de esta arquitectura conmemorativa a los soldados muertos durante la guerra de África. Dicho monumento se encuentra detrás de la oficina central de la comandancia del ejército, en la plaza Pedro Segura, y su exposición pública permite «que toda la ciudad pueda recordar esta historia cargada de heroísmo»¹³. Taxdirt se presenta así como un ejemplo de patriotismo pero también como un elogio fúnebre a estos soldados españoles que murieron el 20 de septiembre de 1909 en el transcurso de un ataque contra las tribus rifeñas. Los soldados muertos se convierten en iconos de la lucha encarnizada contra el vecino marroquí del mismo modo que la construcción de mártires de la causa nacional se ha arraigado en el espacio urbano melillense.



*Imagen 3: Monumento a los héroes de Taxdirt.
Foto A. Fernández García*

¹² Este monumento se encuentra desde el 2013 en la plaza Pedro Segura que fue completamente renovada para acoger dicha estatua. Anteriormente se encontraba en el cuartel del regimiento de caballería Alcántara.

¹³ «¿Debe llamarse Mohamed Ali Amar o Emilio Cózar el nuevo campo de fútbol de Ceuta?», *El Mundo*, 17/02/2015, www.elmundo.es/blogs/elmundo/orilla-sur/2015/02/17/debe-llamarse-mohamed-ali-amar-o-emilio.html, consultado el 30/05/2018.

2.2. LAS CALLES DE CEUTA Y MELILLA: AGENTES URBANOS DEL NACIONALISMO

14. Desde la aprobación de la Constitución en 1978, numerosas ciudades españolas han democratizado la iconografía y la toponimia urbanas dedicando por ejemplo a este texto constitucional un espacio privilegiado a través de plazas y monumentos, renovando así lo que Le Goff llamó el «documento-monumento» (Le Goff, 1978). Con el retorno a la democracia, muchos referentes históricos fueron suprimidos en aquellas ciudades gobernadas por partidos de izquierdas, y así a numerosas calles se les cambió el nombre. Más tarde, el debate en torno a la justicia memorial se concretizó con la aprobación de la Ley de la Memoria histórica en diciembre del 2007. El artículo 15 de esta Ley obligó a las administraciones públicas a tomar las medidas necesarias para retirar del espacio público aquellos escudos, insignias, placas y demás referencias conmemorativas de exaltación, personal o colectiva, del levantamiento militar, de la guerra civil o de la dictadura¹⁴. En las calles de Ceuta y de Melilla como en numerosas ciudades españolas, el espacio público ha sido «un signo de una realidad histórica» . Pese a los avances logrados desde la Transición, numerosas calles españolas aún no se han despojado completamente de las referencias arquitectónicas, escultóricas y toponímicas al periódico bélico y dictatorial (Cuesta, 2008; 401).
15. Con respecto a los enclaves españoles en África, las autoridades de Ceuta, ciudad gobernada desde 2001 por la derecha conservadora del PP, no han cesado de manifestar su rechazo a la retirada de estos símbolos acusando en numerosas ocasiones a la izquierda de «revanchista»¹⁵. Así, el 13 de noviembre de 2007, Yolanda Bel, ex-portavoz del gobierno local, estableció un paralelismo entre los símbolos franquistas y los monumentos romanos de la ciudad, afirmando con ello que no se destruirán ni los unos ni los otros por ser «parte integrante de la historia de España»¹⁶. El argumento historicista de los símbolos franquistas, convertido en el leitmotiv de los detractores de la Ley sobre la Memoria histórica, fue utilizado nuevamente algunos años más tarde por Mabel Deu, ex consejera de Cultura de la ciudad. Recurriendo al mismo paralelismo, afirmó que los símbolos coloniales, franquistas o falangistas forman parte de la historia de Ceuta y borrarlos

14 Ley 52/2007 del 26/12/2007.

15 «Rubiales y la Guerra Civil calientan el pleno», *El País*, 28/09/2006, https://elpais.com/diario/2006/09/28/madrid/1159442659_850215.html, consultado el 10/06/2018.

16 «El gobierno de Ceuta no quitará los símbolos franquistas», *20 minutos*, 14/10/2007, p. 3.

sería como si se borrasen los monumentos romanos¹⁷. En la actualidad, Javier Vaga (Ciudadanos) renueva este discurso negacionista afirmando que «todo hay que situarlo en su momento histórico» desdramatizando así el horror de la guerra y de 40 años de dictadura¹⁸. Dichas tomas de posición por parte de las autoridades locales son compartidas por numerosos habitantes que afirman su estupefacción e incompreensión frente al cuestionamiento de la simbología franquista. Estas personas aparecen como los supervivientes de la resistencia sociológica y residual al franquismo que sigue persistiendo en estas ciudades africanas. Las palabras de una maestra de Melilla traducen esta resistencia local: «Alucino cuando oigo que van a cambiar el nombre de las calles y que van a quitar las imágenes de Franco. Pero todo esto es historia local y nacional, y la historia merece respeto»¹⁹.

16. Bajo las presiones de las asociaciones por la recuperación de la memoria histórica y de la oposición política local pero sobre todo nacional, la ciudad autónoma de Ceuta ha dado un paso adelante en materia de gestión memorial en abril del 2010. Así, el nombre de Franco ha sido retirado del monumento llamado Llano Amarillo que rendía homenaje a las maniobras militares del ejército de África días antes del golpe de Estado y del inicio de la guerra civil²⁰. Ceuta y Melilla no son las únicas ciudades que siguen presentando reminiscencias de esta época en sus espacios públicos, pero el simple hecho de haber sido las «adelantadas del Movimiento»²¹, constituye una diferencia relevante que explica la controversia suscitada por la Ley de la Memoria histórica. Hasta el 2010, ningún nombre de calle o de plaza, ningún monumento franquista había sido retirado del espacio público, y hasta esta fecha, los gobiernos locales dirigidos por el PP, ni siquiera tenían la voluntad de hacerlo ya que como lo afirma el alcalde de Melilla, Juan

17 «La última estatua de Franco se resiste a morir», *La información.com*, 04/08/2010, https://www.lainformacion.com/espana/la-ultima-estatua-de-franco-se-resiste-a-morir_eIgfjLFTAKfPcaoIcj61D2, consultado el 30/08/2018.

18 «Áspero debate a cuenta del cumplimiento de la Ley de Memoria histórica», *Ceutaactualidad*, 27/01/2016, <https://www.ceutaactualidad.com/articulo/politica/memoria-historica/20160127144531019934.html>, consultado el 04/06/2018.

19 Entrevista con Sandra, maestra, Melilla, 24/04/2015.

20 «Ceuta elimina su última referencia al franquismo», *ABC*, 07/04/2010, p. 10

21 «Unidos Podemos pide liberar a Melilla del título de Adelantada del Movimiento Nacional», *Público*, 15/01/2017, <https://www.publico.es/espana/unidos-pide-liberar-melilla-del.html>, consultado el 22/05/2018.

José Imbroda, a modo de máxima lancinante: «La historia está ahí, guste o no guste»²².

17. En la actualidad, a pesar de las recientes declaraciones de intención, los ayuntamientos de estas ciudades continúan sin respetar la Ley y por ello, Ceuta y Melilla siguen disponiendo de un número importante de símbolos franquistas en sus calles. Así, el recuerdo del levantamiento militar y de la dictadura está presente en la toponimia urbana, como lo muestra por ejemplo la calle dedicada a «Joaquín García Morato», uno de los más importantes aviadores del ejército nacional. A la entrada del edificio en donde se encuentra el hospital militar O'Donnell de Ceuta, una placa conmemora a los jefes y oficiales franquistas muertos durante la guerra civil²³. Otro símbolo franquista se encuentra dentro del cuartel Teniente Ruiz, en donde podemos leer encima de uno de sus escudos en yeso el eslogan falangista: «Una, grande y libre»²⁴. Igualmente, en el Instituto Nacional de la Vivienda, las flechas y el yugo falangista siguen dando la bienvenida a los visitantes.

4.



Imagen 4: El yugo y las flechas falangistas (Fernández García, 2017, 276).

22 «Imbroda dice que fue por respeto a la ceremonia íntima de Sarjurjo», *El Periódico*, 22/04/2017, <https://www.elperiodico.com/es/ocio-y-cultura/20170422/imbroda-dice-que-fue-por-respeto-a-la-ceremonia-intima-de-sanjurjo-5989505>, consultado el 06/06/2018.

23 Este centro hospitalario se sitúa en la avenida Doctor Marañón de Ceuta.

24 El cuartel del Teniente Ruiz se encuentra en la calle Cortadura del Valle Pozo Rayo. El escudo del que hablo se puede ver a la altura de la escalera izquierda que lleva a las oficinas.

18. El «uso público» de la memoria de la victoria de las tropas franquistas fue muy activo al acabar la guerra civil como lo expone por ejemplo un artículo de julio de 1941 publicado en el periódico de Melilla *El telegrama del Rif* en el que se sacraliza la huella de los militares franquistas en las calles de esta ciudad: «Las calles de la ciudad evocan en sus rótulos el paso de los militares invencibles y en su Plaza de España se alza el monumento a la Victoria»²⁵. El final de la guerra dio lugar a numerosas iniciativas urbanísticas para erigir todo tipo de monumentos (cruces, altares, monolitos, grupos escultóricos, etc.), cuya finalidad era promover el recuerdo de «los caídos» convirtiendo con ello el espacio urbano en un «paisaje de sentido»(Zerubabel, 1999). Una política memorial que estaba regida por organismos como el Departamento de Ceremonial y Plástica, la Jefatura Nacional de Bellas Artes o el Servicio militar de Recuperación del Patrimonio Artístico Nacional, que velaban a la salvaguardia y transmisión de una serie de valores y principios acordes al Nuevo Estado (Castro, 2008; 146-147). En muchos lugares de España, y en la mayoría de los casos a iniciativa de los ayuntamientos, se procedía a la construcción de estos tipos de monumentos que pese a su variedad poseen un estilo y una significación similares teorizados por los intelectuales falangistas. En Melilla y en Ceuta, la victoria del bando nacional sobre los batallones republicanos se perpetúa hasta nuestros días (Duch Plana, 2002). Por ejemplo, citemos en Melilla el monumento a la Victoria, decorado con el eslogan falangista «España: Una, Grande y Libre», las flechas y el yugo propios a la Falange²⁶, e incluso la imagen de Francisco Franco situada a apenas unos cuantos metros del Puerto²⁷.

25 «A la gloria de la Victoria», *El telegrama del Rif*, 22/07/1941, p. 5.

26 Monumento situado en la plaza llamada Héroes de España, Melilla.

27 Esta estatua se encuentra en la avenida General Macías, frente al puerto.



5. *Imagen 5: Monumento conmemorativo de la victoria franquista (Fernández García, 2017; 277)*



6. *Imagen 6: Estatua de Francisco Franco (Fernández García, 2017; 277)*

19. Los argumentos en favor del mantenimiento de la estatua de Franco también toman la forma de un discurso que desnaturaliza la figura del dictador para remplazarla por la imagen del militar estratega. Joaquín, policía jubilado de Melilla, lo explica bien al advertirme: «Cuidadito que Franco no está ahí como dictador sino como jefe militar que no es lo mismo»²⁸. En efecto, apoyarse en la polisemia de la figura de Franco constituye para sus defensores la única vía posible para legitimar su presencia en el espacio público: «Si Franco no está representado aquí como dictador, entonces no veo donde está el problema»²⁹. Así según ciertos representantes de la vox populi, Franco aparece representado en esta escultura no como el dictador que fue, sino como una personalidad militar importante de la historia local y nacional³⁰, e incluso como una figura relevante del Ejército de África³¹. De igual modo, los topónimos de las calles de Melilla siguen glorificando la acción de los militares falangistas. Actualmente en el callejero de esta ciudad, junto a nombres de corte democrático encontramos otros heredados del régimen franquista, y todos ellos conviven en el espacio urbano. Entre

28 Entrevista con Joaquín, miembro del centro Hijos de Melilla, 27/04/2015.

29 Entrevista con Natalia, militante del partido Populares en Libertad (PPL), Melilla, 27/04/2015.

30 Entrevista con Marta, profesora, Melilla, 25/04/2015.

31 Entrevista con Juan Carlos, profesor, Melilla, 29/04/2015.

los vestigios del franquismo destacaremos la calle Millán Astray³², fundador de la Legión y jefe de prensa y de propaganda durante la dictadura; la calle dedicada al falangista Marina Farinós; la calle General José Moscardó convertido en el icono del levantamiento franquista gracias a su defensa del Alcázar de Toledo frente a las tropas republicanas. Otras calles rinden homenaje a los generales de las guerras de África tales y como la calle consagrada al general García Margallo, gobernador de Melilla e instigador de la guerra Primera Guerra del Rif (1893-1894) también llamada «Guerra de Margallo». Algunas placas conmemoran también la estancia de Franco en la ciudad (imagen 7). La perpetuación de la ideología y de la mitología franquista en el espacio urbano ha suscitado numerosos debates entre los abolicionistas y los defensores de la memoria franquista en la ciudad. Sin embargo, la huella histórica y social de estos monumentos no posee solamente una fuerte carga simbólica en estos dos enclaves africanos sino que también es electoral, ya que como nos explica un habitante: «En Melilla el que toque a Franco pierde las elecciones»³³.

32 Interesado en la creación de un cuerpo de voluntarios extranjeros siguiendo el modelo de la Legión extranjera francesa, Millán Astray se desplazó a Argelia con el objetivo de estudiar su funcionamiento. A su vuelta, el 28 de enero de 1920, creó la Legión bajo las órdenes del general José Villalba Riquelme, dando lugar posteriormente al cuerpo llamado «Tercio de Extranjeros». A él se le debe el grito de guerra «¡Viva la muerte!».

33 «El monumento franquista de Melilla», *El Minar de Melilla*, 09/04/2014, <http://elalminardemelilla.com/2014/04/09/el-monumento-franquista-de-melilla/>, consultado el 25/10/2015.

7.

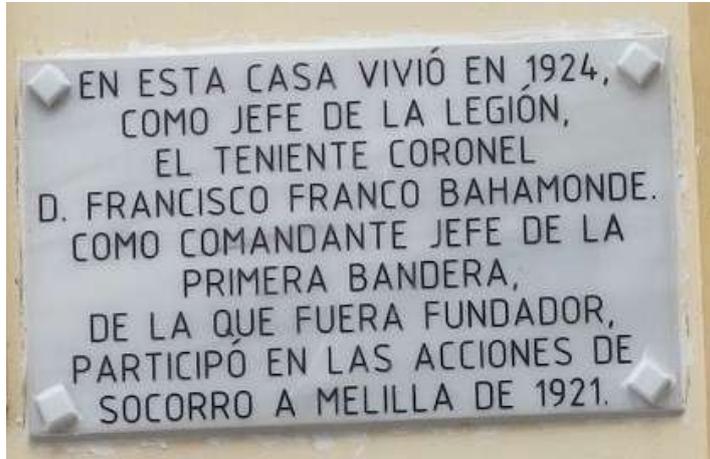


Imagen 7: Placa conmemorativa del paso de Franco por Melilla en 1924 (Fernández García, 2017; 279).

20. En 2001, un artículo publicado en *El País* puso de manifiesto la existencia en Melilla de más de 56 calles dedicadas a militares franquistas³⁴. Un verdadero escándalo para un país que había iniciado una ruptura con la dictadura en nombre del derecho a la memoria histórica. En la actualidad, Melilla sigue siendo una de las ciudades españolas con más símbolos de la dictadura: tres placas y 57 calles dedicadas a personajes que participaron a la sublevación militar de 1936³⁵; y en este enclave, los vestigios franquistas gozan de una particular sacralización. En 2010, la estatua ecuestre del dictador que se encontraba en el cuartel de Millán Astray fue retirada, pasando a ser expuesta en el patio central de una empresa local en donde es contemplada por «todos aquellos que veneran la figura del Generalísimo»³⁶.

34 «Defensa se niega a retirar símbolos franquistas de Melilla», *El País*, 19/02/2001, https://elpais.com/diario/2001/02/19/espana/982537219_850215.html, consultado el 04/06/2018.

35 «Melilla defiende por vía judicial la última estatua de Franco», *El País*, 23/08/2017, https://elpais.com/elpais/2017/08/23/videos/1503498176_527481.html, consultado el 13/06/2018; «Eduardo Ranz: Melilla es la ciudad con mayor cantidad de símbolos franquistas», *Melilla Hoy*, 14/03/2015, p. 4.

36 «Melilla, último bastión del franquismo», *Público*, 08/01/2014, <https://www.publico.es/politica/melilla-bastion-franquista.html>, consultado el 02/05/2018.

21. La omnipresencia de este legado perpetúa la imagen de Ceuta y Melilla como dos «ciudades cuarteles», fuertemente impregnadas de pasado bélico y de herencia franquista, convirtiéndolas en el imaginario colectivo español en cuna del nacionalismo español. El 11 de junio de 2015, los vestigios del franquismo existentes en la ciudad suscitaron nuevamente la atención de la prensa cuando una foto polémica mostró a agentes especiales de la seguridad afectados en la frontera, envueltos con una bandera española y posando alrededor de la estatua de Franco³⁷. Y cada 5 de agosto, la patrona de Ceuta, Nuestra Señora de África, sale en procesión arropada por un manto en el que está bordado el escudo franquista y el lema «Una, grande y libre»³⁸. En las sociedades plurales y multiconfesionales de Ceuta y Melilla, estos monumentos dañan ciertas sensibilidades y no promueven la cohesión social deseada en la medida en que proponen una versión única de la historia, la de los vencedores de la Guerra y a menudo centrada en la comunidad mayoritaria de origen peninsular y de confesión católica. La presencia de estos símbolos franquistas ha forjado en la población una actitud conformista que desvela la existencia de un franquismo ordinario. Los habitantes se dicen indiferentes a la presencia de estos símbolos franquistas y/o falangistas, y confiesan haberse habituado a vivir con ellos: «Las pueden quitar sin quieren, pero sinceramente estas imágenes no me molestan»³⁹. La misma banalización de la figura del dictador es percibida por otro entrevistado que afirma: «Ver la imagen de Franco en la calle es para mí algo normal»⁴⁰.
22. Finalmente, el nombramiento del nuevo complejo deportivo de Ceuta también ha sido objeto de una controversia memorial desde que Fátima Hamed, dirigente del partido local PDyC (Partido por la democracia y la ciudadanía), propuso conmemorar la memoria de «Nayim», Mohamed Ali Amar, nativo de Ceuta y uno de los jugadores de fútbol más conocidos de esta ciudad. En su discurso, esta dirigente insistió en la existencia de una amnesia memorial con respecto al jugador que ilustraría según ella, la mar-

37 «Los antidisturbios de la Guardia Civil de Melilla se fotografían ante la estatua de Franco», *El Periódico*, 11/06/2015, https://www.eldiario.es/politica/antidisturbios-Guardia-Civil-Franco-Melilla_o_397561208.html, consultado el 07/06/2018.

38 «La Virgen de África luce un manto con el escudo de la dictadura franquista en los actos oficiales de las fiestas», *Ceutaactualidad*, 05/08/2015, <https://www.ceutaactualidad.com/articulo/feria-2015/virgen-africa-luce-manto-escudo-dictadura-franquista-actos-oficiales-fiestas/20150805124640011393.html>, consultado el 23/05/2018.

39 Entrevista con Antonio, estudiante, 26/04/2015.

40 Entrevista con Mustafá Akalay, 27/04/2015.

ginalización de los musulmanes de Ceuta de la historia y la memoria de la ciudad. En su discurso recuerda que en tres ciudades de Aragón existen calles con el nombre de este jugador mientras que en su ciudad natal, aún no ha obtenido este reconocimiento⁴¹. Para aquellos que se oponen a este homenaje, el centro deportivo debería llevar el nombre más «consensual» de Emilio Cózar, ex-dirigente de la federación de fútbol. Al final, el conjunto de estos ejemplos muestra cómo a pesar de la presión ejercida por ciertos habitantes y asociaciones por la recuperación de la memoria histórica para quienes estos símbolos son la prueba de un anacronismo y de una visión sesgada y partidaria de la historia, los ayuntamientos conservadores de estas ciudades han deslegitimado estas peticiones en nombre del «alcance histórico» de estas personalidades. Estos hechos traducen el peso de un nacionalismo español combativo que permanece a día de hoy impregnado del legado franquista. Teniendo en cuenta esta «nostalgia nacional-católica» que se precisa en la insistencia y en el mantenimiento de una edad de oro (las guerras de África) y de un franquismo idealizados, parece sencillo comprender que sigue siendo problemático para una parte de la población de estas ciudades, y sobre todo para los españoles de origen marroquí, la identificación con estos símbolos (Núñez Seixas, 2008; 164-165).

3. Memoria y nacionalismo: el pasado del presente

3.1. EL CALENDARIO MEMORIAL, INSTRUMENTO DE PROMOCIÓN DE UNA HISTORIA OFICIAL

23. En la construcción de una memoria colectiva, el calendario conmemorativo y festivo resulta ser un instrumento de una importancia capital ya que permite destacar los momentos clave de la existencia colectiva y difundir los valores tan apreciados por los habitantes (Le Goff et Nora, 1988; 57-59). En Ceuta y Melilla, la crítica de aquellos musulmanes a los que se les presenta peyorativamente como los «españoles de conveniencia» está bien arraigada y condiciona a menudo las conmemoraciones de efemérides. En Ceuta, cuando el partido político Caballas liderado por Mohamed Ali, pro-

41 «¿Debe llamarse Mohamed Ali Amar o Emilio Cozar el nuevo campo de fútbol de Ceuta?», *El Mundo*, 17/02/2015, <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/orilla-sur/2015/02/17/debe-llamarse-mohamed-ali-amar-o-emilio.html>, consultado el 03/06/2018.

puso no pasar a lunes el día de la hispanidad que en 2014 cayó en domingo con el objetivo de hacer festivo el día del Aïd El-Firt o ruptura del ayuno del Ramadán, esta petición fue interpretada como la expresión del escaso patriotismo de los musulmanes de Ceuta y de su hispanidad de fachada⁴². El PP local criticó esta propuesta y cuestionó una vez más la españolidad de este grupo político⁴³. Pese al escándalo suscitado, la propuesta de este dirigente ceutí no constituía en sí una novedad ya que en septiembre del 2009, ya se había acordado no pasar a lunes la festividad del domingo 15 de agosto, día de Nuestra Señora de la Asunción, para declarar festivo en su lugar la Pascua del Sacrificio islámico (Aïd El-Kebir). Igualmente, en 2010, las autoridades dieron su consentimiento para hacer del Día de la Autonomía (2 de septiembre) un día laboral para así mantener en el calendario local, esta festividad musulmana⁴⁴. Sin embargo, la cadencia de estas nuevas fiestas y conmemoraciones es considerada por algunos habitantes como un claro ejemplo del espacio conmemorativo que poco a poco van adquiriendo los musulmanes en la ciudad lo que podría poner en tela de juicio la cultura cristiana y la hispanidad de la ciudad⁴⁵ (Rontomé, 2012; 249-278).

24. En Melilla, estos días feriados están a menudo teñidos de un patriotismo agresivo e incluso xenófobo. Este fue por ejemplo el caso del día de la Hispanidad de 2011, celebrado el 12 de octubre, cuando la Falange española se desplazó a esta ciudad para reivindicar una vez más la defensa soberana de esta plaza africana contra «las agresiones verbales y no verbales (...) por parte de Marruecos»⁴⁶. Otra festividad propicia a la expresión de un nacionalismo español agresivo es la celebración del Día de la ciudad. En Melilla,

42 «El PP no cambiará el festivo de la Hispanidad», *El Faro de Ceuta*, 14/09/2013, <https://elfarodeceuta.es/el-pp-no-cambiara-el-festivo-de-la-hispanidad>, consultado el 14/05/2018.

43 «UPyD y PSOE valoran la propuesta de calendario laboral», *El Faro de Ceuta*, 13/09/2013, <https://elfarodeceuta.es/upyd-y-psoe-valoran-la-propuesta-de-calendario-laboral>, consultado el 02/06/2018.

44 Gonzalo Testa, «Caballas propone incluir en el calendario del año 2014 la Pascua de final de Ramadán», *Ceuta al día*, 12/09/2013, <http://www.ceutaldia.com/articulo/politica/caballas-propone-incluir-festivo-calendario-laboral-2014-pascua-final-ramadan/20130912082356132734.html>, consultado el 04/05/2018.

45 «La presión de nuestro islam», *El País*, 12/09/2005, https://elpais.com/diario/2005/09/12/espana/1126476001_850215.html, consultado el 30/08/2018.

46 «La Falange se traslada a Melilla para denunciar las agresiones de Marruecos», *Diariocrítico*, 12/10/2010, www.diariocritico.com/noticia/232025, consultado el 26/10/2015, y «La oposición condena el discurso 'islamófobo' de Falange española», *El Telegrama de Melilla*, 15/10/2010, p. 8.

este día de fiesta se celebra el 17 de septiembre, fecha muy simbólica en la historia local ya que se trata del día de la toma de la ciudad por las tropas de Don Pedro de Estopiñán⁴⁷. Si la toma de Melilla por las tropas peninsulares le hizo entrar en la historia de España, también se trató del inicio de años de guerra y de conflictos con el vecino marroquí. En el transcurso de esta celebración, se rinde homenaje a la figura de Don Pedro de Estopiñán, cuya estatua se condecora con una corona de laurel, símbolo mitológico del triunfo de los españoles contra las tribus rifeñas. Esta festividad cuenta con la presencia de las autoridades civiles y militares que asisten a una misa, precedida de un homenaje a la bandera de España y de un desfile militar, ilustrando con ello la simbiosis religiosa y militar propia de las celebraciones locales.

25. La elección de la fecha supone un motivo de controversia para el partido Coalición por Melilla (CpM), dirigido por Mustafá Aberchán, para quien la conmemoración de tal personaje, responsable de la muerte de miles de vecinos rifeños en los días posteriores a su llegada a la ciudad, constituye un insulto a los habitantes españoles de origen marroquí. Muy sensibles a la historia local, los dirigentes de este partido han propuesto en numerosas ocasiones un cambio de fecha: celebrar el día de Melilla no el 17 de septiembre sino el 13 de marzo, día en el que se aprobó el estatuto autonómico de la ciudad («Ciudad autónoma»)⁴⁸. Una fecha más inclusiva y consensual a la que sin embargo se opone el Partido popular. Daniel Conesa, su portavoz, afirma rechazar esta propuesta a causa de las numerosas limitaciones y problemas generados por el texto autonómico. Un razonamiento que parece obviar que el texto constitucional de 1978 es con frecuencia objeto de críticas y de demandas de revisión sin que esto impida a los españoles festejar su aprobación el 6 de diciembre (día de la Constitución).
26. En estos debates acerca de la adecuación del calendario memorial de las ciudades a su realidad social, hay que volver nuevamente a la polémica suscitada por la celebración del día de Ceuta, el 2 de septiembre. En la historia local, esta fecha hace referencia a la conquista portuguesa tras todo un día de combate (Lelièvre, 1988; 220). El recuerdo de la masacre de la pobla-

47 El asalto y la ocupación de Melilla se produjo el 17 de septiembre de 1497 y fue una hazaña financiada por la Casa ducal de Medina Sidonia.

48 «Melilla celebra hoy sus 515 años del inicio de su historia española», *El Faro de Melilla*, 17/09/2012, p. 5.

ción musulmana pero también judía por las tropas portuguesas suscita el malestar de ciertos habitantes. Una actitud apoyada por líderes políticos locales como Manuel Hernández (PSOE), que considera que esta fecha simboliza el asesinato de buena parte de la población autóctona. Por su parte, Fátima Hamed (MDyC), habla de una «batalla sangüinaria en la que la población autóctona, judía y musulmana perdió la vida», e incluso el dirigente local de Ciudadanos, Javier Varga, califica de «error» el rechazo del PP ante el cambio de esta fecha⁴⁹. Apoyándose en el argumento de la españolidad como sentimiento que une a todos los habitantes, el partido Coalición Caballas de Mohammed Ali propone transferir esta festividad al 13 de febrero, recuperando con ello aquel simbólico 13 de febrero de 1640 cuando los habitantes de la ciudad decidieron permanecer bajo la corona española. Según este líder, este cambio se justificaría ya que «la hispanidad constituye el valor esencial de nuestra ciudad, el que nos une y el que merece ser reconocido»⁵⁰.

27. La elaboración anual del calendario de las conmemoraciones oficiales de las ciudades se ha convertido en un asunto muy controvertido a causa del capital simbólico que contiene además de ser un importante «instrumento de poder» (Petithomme, 2015). La idea que subyace ante tal polémica es la existencia de dos visiones memoriales opuestas e irreconciliables entre las dos comunidades mayoritarias de las ciudades, la de los Españoles de origen peninsular y de religión católica, y la aquellos de origen marroquí y de confesión musulmana. A este respecto, el partido Caballas califica de «impensable» para la convivencia religiosa en la ciudad, el no hacer festivos ni la Pascua del Sacrificio ni el fin del Ramadán. Si el primero ha sido retenido como es el caso desde 2010, el fin del Ramadán sigue sin ser declarado festivo en la ciudad⁵¹. El conjunto de estos ejemplos muestra bien que la selección de las fechas de las conmemoraciones y de los días festivos consti-

49 «El calendario laboral aprobado sin el final de Ramadán como festivo», *El Faro de Ceuta*, 01/10/2015, <https://elfarodeceuta.es/el-calendario-laboral-aprobado-sin-el-final-de-ramadan-como-festivo>, consultado el 30/08/2018.

50 «Caballas quiere que la Pascua del Sacrificio y el final de Ramadán sean festivos», *El Faro de Ceuta*, 23/09/2015, <https://www.ceutaactualidad.com/articulo/politica/caballas-vota-calendario-laboral-propuesto-gobierno/20150923112507013524.html>, consultado el 22/05/2018.

51 En mayo 2017, el gobierno local de Juan Vivas (PP) anuncia que el fin del Ramadán será declarado festivo en el calendario escolar para el curso 2017/2018. Sin embargo, esta fiesta musulmana se excluye del calendario laboral ceutí.

tuye un reto político y social que traduce las relaciones de poder entre las comunidades en el seno de estas ciudades.

3.2. LAS CEREMONIAS MILITARES Y EL MANTENIMIENTO DE UNA MEMORIA NACIONALISTA

28. Las ceremonias militares gozan de una importancia capital en Ceuta y Melilla donde casi cada mes cuenta con la celebración de un acto militar o religioso, e incluso las dos cosas a la vez, testimonio de la estrecha relación existente entre estos dos poderes y de la voluntad de las fuerzas armadas de celebrar su presencia histórica y perpetuar su influencia social. La importancia del ejército es tal que el periódico local *El Faro* dedica cada año, en su anuario de las ciudades, una rúbrica sobre las efemérides militares titulada «Resumen del año militar». Este periódico reserva algunas páginas a la gloria de los gobernadores y de los comandantes militares del pasado presentando sus biografías, su arraigo a las ciudades y su entrega por la defensa de la hispanidad de estos dos territorios africanos. Estos balances del «año militar» ponen de relieve el dinamismo del ejército español en las ciudades de Ceuta y Melilla así como su reconocimiento social.
29. En Ceuta, la imbricación entre las fuerzas armadas, particularmente la Legión, y la ciudad es muy fuerte y es exaltada con frecuencia por el alcalde Juan Vivas (PP) que proclama alto y fuerte: «El estrecho vínculo que une a las dos instituciones»⁵². Tal relación simbiótica explica el nombramiento en 2010 de Ceuta como «legionaria de honor», una distinción normalmente reservada a las personas pero como lo revela un dicho popular: «El caso de Ceuta y la Legión es especial»⁵³. El calendario memorial de esta ciudad desborda de homenajes rendidos a los jefes militares. A modo de ejemplo citaremos el homenaje al teniente de Regulares, González Tablas, muerto en el combate durante el período del Protectorado⁵⁴, y también el rendido a la memoria del teniente Jacinto Ruiz Mendoza, mártir de la guerra contra las tropas francesas. Los dirigentes militares que han residido en este enclave español gozan igualmente de una distinción en el espacio público, en donde

52 «Ceuta, primera ciudad que ostenta el título de legionario de honor», *El Faro de Ceuta*, 30/12/2010, <https://elfarodeceuta.es/ceuta-ya-es-la-unica-ciudad-con-el-titulo-de-legionario-de-honor>, consultado el 30/08/2018.

53 *Ibid.*

54 La muerte del general Santiago González Tablas tuvo lugar en 1922 durante el asedio de Tazarut en la zona del protectorado español. Junto a él, el comandante Medina murió también de un tiro en la cabeza.

una estatua o un busto les glorifican inmortalizándoles es el caso del busto del teniente Marío Emilio Muñoz Díaz (bando nacional), de la estatua-homenaje a la Legión o del retrato del teniente González Tablas, muerto en el frente marroquí.

30. Las calles de Melilla también rinden tributo al ejército español como lo manifiesta el homenaje otorgado a los héroes de Alcántara del regimiento de cazadores 14, por su participación en la batalla de Annual. Del mismo modo, se rinde homenaje al cabo Noval, muerto en la campaña de 1909 contra Marruecos, y se celebra el 240 aniversario del nacimiento del capitán Moreno de Antequera, héroe de la guerra de independencia⁵⁵. A estas personalidades se les presenta como «héroes locales» y se les considera salvadores de la patria tal y como aparece claramente en los discursos pronunciados por las autoridades o recogidos en los periódicos, en donde se suceden los campos semánticos de la glorificación y del patriotismo: «Héroe del ejército de Regulares, *ilustre* teniente González Tablas»⁵⁶, «héroe Jacinto Ruiz, el inmortal africano»⁵⁷, «héroe olvidado y después exaltado», «hijo *tan digno*»⁵⁸, «héroes y mártires de la campaña de África»⁵⁹, y cuyas hazañas son presentadas como «*la más grande expresión de heroicidad*»⁶⁰. En dichos discursos cargados de una fuerte retórica nacionalista se produce también una total identificación entre por un lado, patriotismo y nacionalismo de Estado y por el otro, defensa militar y fe católica. En efecto, en la descripción de los héroes y caídos por España en las guerras de África, siempre se alude a su fe católica y a su condición de cristianos. Estos actos militares que cuentan con la presencia de las autoridades civiles de la ciudad, son precedidos de una misa cuya función es santificar al personaje pero también perpetuar la religiosidad católica entre los miembros del ejército español. En estas ciudades los orígenes, la fe católica y el mundo militar siempre aparecen estrechamente vinculados. Un ejemplo claro de

55 «Regulares homenajean al capitán Moreno de Antequera», *El Faro de Melilla*, 31/03/2013, p. 10.

56 «De la cama a las armas», *El Faro de Ceuta*, 03/05/2014, p. 9.

57 «Jacinto Ruiz, héroe olvidado», *El Faro de Ceuta*, 04/05/2014, <https://elfarodeceuta.es/el-teniente-jacinto-ruiz-mendoza-heroe-ceuti-del-dos-de-mayo>, consultado el 10/05/2018.

58 «Tradición con más de un siglo», *El Faro de Ceuta*, 04/05/2014, <https://elfarodeceuta.es/tradicion-con-mas-de-un-siglo>, consultado el 19/05/2018.

59 *Ibid.*

60 «Homenaje a los héroes del Alcántara en el 92º aniversario de Annual», *El Faro de Melilla*, 17/07/2013, <https://elfarodemelilla.es/homenaje-los-heroes-del-alcantara>, consultado el 07/06/2018.

esta trilogía se puede observar en el homenaje rendido al teniente Ruiz: «Héroe nacido en Ceuta, bautizado en la iglesia de Los Remedios y miembro del Regimiento Permanente de la ciudad»⁶¹. Esta asociación entre religión, estado y ejército, busca constituirse en esencia histórica del nacionalismo español propio a estas ciudades. Por otro lado, el dinamismo de estas ceremonias y su importancia numérica buscan «cotidianizar el nacionalismo» y legitimar el orden establecido (Olivier Olmo, 2007 ; 216-217).

31. Otra ceremonia vivida en la ciudad con un enorme fervor patriótico es la celebración del levantamiento popular del 2 de mayo de 1808 contra las tropas napoleónicas. Este día constituye el símbolo por excelencia de la unión nacional y del patriotismo. En Ceuta, estas celebraciones del 2 de mayo son consideradas parte de la idiosincrasia de la ciudad: «Una tradición arraigada en la ciudad»⁶². El alcance de este día de defensa de la patria española contra el invasor extranjero se reactualiza en estas ciudades que viven bajo la «amenazada» del vecino marroquí. Los actos que se suceden son así considerados como «muy necesarios y dotados de un carácter emotivo»⁶³, e incluso como testimonios «cargados de un sentimiento patriótico absolutamente necesario»⁶⁴. Los medios de comunicación y los discursos pronunciados hacen de la defensa patriótica un acto de heroísmo y presentan a los soldados muertos en el combate como los liberadores de la patria: «Se trata de una cita con el heroísmo, el de tantos hombres que dieron su vida por la patria y por una sociedad mejor». La prensa local con sus títulos cargados de bravura, también participa a la sacralización del ejército así lo vehiculan artículos como «El día en el que la Legión salvó a Melilla»⁶⁵. Esta heroicidad propia de los soldados españoles contrasta con el tratamiento memorial que recibe el teniente Mohamed Ben Mizzian⁶⁶, jefe de las tropas

61 «Acto en memoria del teniente Ruiz», *El Faro de Ceuta*, 01/05/2014, <https://elfarodeceuta.es/el-acto-por-la-memoria-del-teniente-ruiz-y-la-exaltacion-de-daoiz-y-velarde-hoy>, consultado el 04/06/2018.

62 «Ceuta rinde un año más tributo a su héroe de 1808», *El Faro de Ceuta*, 03/05/2014, <https://elfarodeceuta.es/ceuta-rinde-un-ano-mas-tributo-a-su-heroe-de-1808>, consultado el 30/08/2018.

63 *Ibid.*

64 «Restitución de la dignidad española de 1808», *El Faro de Melilla*, 03/05/2015, <https://elfarodeceuta.es/restitucion-de-la-dignidad-espanola-en-1808>, consultado el 15/06/2018.

65 *ABC*, 20/01/2014, <https://www.abc.es/historia-militar/20131013/abci-legion-salvo-melilla-201310121822.html>, consultado el 28/08/2018.

66 Tras la independencia de Marruecos y a causa de la ociosidad a la que fueron condenados numerosos soldados, este teniente se alistó en el ejército marroquí en el que fue nombrado Maréchal.

de los Regulares indígenas, que ha sido objeto de una crónica publicada en el periódico *El Faro de Ceuta*⁶⁷. Si su persona es considerada con gran distinción, como lo indica el uso de calificativos dotados de fuerte valor moral como «competencia y valor», y su acción alabada por sus «cualidades extraordinarias de jefe», la descripción de este teniente de origen marroquí está lejos de la glorificación que caracteriza a los generales españoles.

32. Otra fecha central del calendario conmemorativo militar de Ceuta es el llamado «Sábado legionario» cuya finalidad es rendir homenaje cada mes a los muertos por la patria, una festividad que remonta al año 1940⁶⁸. La Legión posee un alcance simbólico en la ciudad ya que su campo de acción siempre ha sido el norte de Marruecos y su objetivo principal, la lucha encarnizada contra el vecino marroquí. El anacronismo de esta unidad se visualiza en el momento de la entronización del Cristo dicho de la «buena muerte», una secuencia que desvela el carácter conservador y arcaico de esta unidad cuyo funcionamiento y estructuras no han sido secularizados. Si las tropas legionarias tienen su propio día memorial, la unidad de Regulares beneficia también de un acto calcado sobre el mismo modelo de los sábados legionarios y llamado «el Viernes regular». Por último, otra celebración militar muy apreciada en estas ciudades es el día consagrado a las Fuerzas armadas, conocido bajo las siglas DIFAS. Esta festividad que remonta al año 1978 pretende ser un homenaje a los ejércitos así como la expresión de su acercamiento a la sociedad civil. Uno de los momentos más simbólicos es la subida de la bandera española frente al monumento muy controvertido dedicado a los caídos en la guerra de África (1859-1860), sesgando así el carácter conciliador y consensual perseguido⁶⁹. La emoción suscitada entre los asistentes a tal ceremonia expresa el apego de una parte de la sociedad ceutí tanto a la patria española simbolizada en esta bandera, como al ejército español. Cuando Antonio, un habitante de Ceuta, me

67 «El teniente general Ben Mizzian y su huella en Regulares», *El Faro de Ceuta*, 19/01/2014, <https://elfarodeceuta.es/el-teniente-general-ben-mizzian-dejo-huella-en-el-grupo-de-regulares-i>, consultado el 30/08/2018.

68 «Tradición y homenaje en 'García Aldave'», *El Faro de Ceuta*, 04/05/2014, <https://elfarodeceuta.es/tradicion-y-homenajes-en-garcia-aldave>, consultado el 02/05/2018; «Presente y pasado de la mano en 'García Aldave'», *El Faro de Ceuta*, 01/06/2014, <https://elfarodeceuta.es/presente-y-pasado-de-la-mano-en-garcia-aldave>, consultado el 20/04/2018.

69 «Unos 1.900 militares desfilan en Melilla por el día de las Fuerzas Armadas», *La Vanguardia*, 07/06/2014, <https://www.lavanguardia.com/politica/20140607/54409727915/unos-1-900-militares-desfilan-en-melilla-por-el-dia-de-las-fuerzas-armadas.html>, consultado el 13/04/2018.

explica el desarrollo de este acto, me confiesa el patriotismo resentido ante tal acontecimiento: «Hay que tener un corazón demasiado duro y la cabeza muy fría o vacía de todo pensamiento patrio para no tener un nudo en la garganta y un escalofrío ante dicho acontecimiento»⁷⁰. Esta consideración y este sentimentalismo por el ejército también se manifiestan hacia el resto de las fuerzas del orden. Artículos como «La policía es un cuerpo muy querido en Ceuta»⁷¹ publicados en la prensa local o la distinción «Medalla de oro» que ha recibido la Policía de Melilla por parte del Ilustre Colegio de Abogados de la ciudad⁷² vehiculan la estima de los habitantes por este cuerpo y perpetúan la función propagandística las crónicas periodísticas.

Conclusiones

33. ¿Cuáles son las representaciones sociales del nacionalismo español en las calles de Ceuta y Melilla? Para responder a esta problemática, este artículo ha tratado de poner de realce cómo el nacionalismo español se mantiene vivo en estas dos ciudades y cómo la creación de mitos originales, la invención de tradiciones, la celebración de ceremonias así como la iconografía urbana y los lugares de memoria juegan un papel esencial en la reinvencción y en la supervivencia de un imaginario colectivo nacionalista. Por ello, un análisis de los monumentos, de las esculturas urbanas y de la toponimia en las calles de Ceuta y Melilla permite constatar cómo la reconstrucción histórica de estas ciudades se ha convertido en prioridad política local a la búsqueda del arraigo de la soberanía española y de la mitificación del patriotismo. El patrimonio ceutí y melillense es el resultado de la apuesta de los poderes políticos locales por la identificación de estas ciudades con la Antigüedad greco-romana y con la civilización occidental. La iconografía nacionalista presente en las esculturas, en el nombre de las calles y en las placas conmemorativas participa en el entretenimiento de un nacionalismo español basado en la transmisión de una memoria selectiva, es decir, la de los vencedores, y en un negacionismo histórico con respecto al aporte del vecino marroquí y del componente musulmán presente en estas ciudades. En efecto, las escasas alusiones hechas a estos vecinos marroquíes retoman

⁷⁰ Entrevista realizada en Ceuta el 28/10/2014.

⁷¹ *El Faro de Ceuta*, 07/05/2014, <https://elfarodeceuta.es/policias-locales-y-bomberos-honran-a-sus-himnos-estrenados-anoche>, consultado el 30/08/2018.

⁷² «El Colegio de Abogados concederá la Medalla de Oro a la Jefatura Superior de la Policía Nacional», *Melilla Hoy*, 06/10/2016, p. 5.

a menudo la dicotomía estereotipada entre civilización cristiana y barbarie mora muy extendida en el discurso nacionalista de las guerras de África.

34. El calendario conmemorativo y festivo resulta ser un instrumento capital en la supervivencia del nacionalismo español en Ceuta y Melilla. Las fiestas locales (17 de septiembre en Melilla y 2 de septiembre en Ceuta) expresan un patriotismo partidario e incluso guerrero en la medida en que al conmemorar su «descubrimiento» por parte de los portugueses (Ceuta, 1415) y de los españoles (Melilla, 1497), se rinde homenaje a los años de masacre, guerras y conflictos contra los vecinos marroquíes. Un calendario memorial que desborda igualmente de homenajes rendidos a los jefes militares, considerados como héroes locales y salvadores de la patria. La prensa local participa también a la salvaguardia de este nacionalismo español que en Ceuta y en Melilla posee un matiz militar. Así, en las páginas de los periódicos locales se suceden los artículos, reportajes o crónicas dotados de un fuerte carácter patriótico que exaltan una batalla, un acontecimiento militar o religioso o un personaje militar capaz de representar la defensa patriótica de estas ciudades ante un enemigo secular: el vecino marroquí.
35. La política de nacionalización vinculada a los lugares de memoria se observa igualmente a través de la instrumentalización de la toponimia urbana cuyas calles alaban aún en la actualidad, la victoria de los soldados españoles contra los marroquíes y la de las tropas franquistas contra los republicanos. Un desfase con respecto a una España que busca rendir justicia memorial a las víctimas del franquismo y de la guerra civil. Así, una de las dificultades a las que hoy en día se afronta el nacionalismo español en Ceuta y Melilla es justamente el desprenderse de esta herencia a la vez colonial y dictatorial que alimenta un nacionalismo español militarizado y que confina estos dos enclaves africanos en «bastiones del franquismo». El relato de una memoria nacional no es consensual en las ciudades lo que engendra numerosos conflictos políticos y representaciones sociales divergentes en función de las comunidades mostrando con ello que el proceso de creación y difusión de una memoria nacional da lugar a luchas de poder y constituye un desafío histórico, político y social contestado.

Bibliografía

AGUILAR FERNÁNDEZ Paloma, *Políticas de la memoria y memorias de la política*, Madrid, Alianza, 2008.

ÁLVAREZ CRUZ Joaquín, «Monumento a los caídos en la guerra de África de 1859-1860», *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, nº13, 2004, p. 153-176.

AUGÉ Marc, *Les non-lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité*, Paris, Seuil, 1992.

CASTRO Luis, *Héroes y Caídos. Políticas de la memoria en la España contemporánea*, Madrid, Catarata, 2007.

CUESTA Josefina, *La odisea de la memoria: historia de la memoria en España, siglo XX*, Madrid, Alianza, 2008.

DELPORTE Christian, GERVEREAU Laurent et MARÉCHAL Denis (dir.), *Quelle est la place des images en histoire ?*, Paris, Nouveau monde éditions, 2008.

DUCH PLANA Montserrat, «Toponimia franquista en democracia», in *Usos políticos de la historia*, FORCADELL Carlos, FRÍAS Carmen y RÚJULA Carmen (dir.), Zaragoza, Universidad de Zaragoza, vol. I, 2002, p. 377-390.

FERNÁNDEZ GARCÍA Alicia, *Vivre ensemble. Conflit et cohabitation à Ceuta et Melilla*, Paris, L'Harmattan, 2017.

FUENTES Juan Francisco, *El fin del Antiguo Régimen (1808-1868). Política y sociedad*, Madrid, Síntesis, 2007.

GARCÍA COSÍO José, Ceuta. *Historia, presente y futuro*, Granada, Godino, 1988.

LECUYER Marie Claude et SERRANO Carlos, *La guerre d'Afrique et ses répercussions sur l'Espagne (1859-1909)*, Paris, Presses Universitaires de France, 1976.

LE GOFF Jacques, «Documento/Monumento», *Enciclopedia*, vol. V, Torino, Einaudi, 1978, p. 38-47.

LE GOFF Jacques et NORA Pierre, *Histoire et mémoire*, Paris, Gallimard, 1988.

LELIÈVRE Damien, *Mer et Révolution. Le Portugal pionnier fin XIVème, début du XVème siècle*, Paris, DL, 1988.

LERÍA MOSQUERA Marta, «La historia de Ceuta a través de las esculturas de la ciudad», *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, nº18, 2009, p. 325-341.

MARCOS ARÉVALO Javier, «La tradición, el patrimonio y la identidad», *Revista de estudios extremeños*, vol. 60, nº3, 2004, p. 925-956.

MICHONNEAU Stéphane, «Políticas de memoria en Barcelona al final del siglo XIX», in *España, ¿Nación de naciones?*, GARCÍA ROVIRA Anna María (dir.), Madrid, Marcial Pons, 2002, 1999, p. 101-120.

NORA Pierre (dir.), *Les lieux de mémoire* (1984), Paris, Gallimard, vol. I, 1997.

NUÑEZ SEIXAS Xosé Manoel, «La nación contra sí misma: nacionalismos españoles durante la Guerra civil (1936-39)», in *Nacionalismo español. Esencia, memorias e instituciones*, TAIBO Carlos (dir.), Madrid, Catarata, 2007, p. 75-111.

OLIVIER OLMO Pedro, «El nacionalismo del ejército español: límites y retóricas», in *Nacionalismo español. Esencia, memorias e instituciones*, TAIBO Carlos (dir.), Madrid, Catarata, 2007, p. 213-230.

PARRA David, «¿Reescribir la historia patria?: diversas visiones del africanismo franquista», in *La nación de los españoles: discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea*, SAZ Ismael y ARCHILÉS Fernán (dir.), Valencia, Universidad de Valencia, 2012, p. 225-241.

A. FERNÁNDEZ GARCÍA, « El nacionalismo español en las calles... »

PETITHOMME Mathieu, «Mémoire et politique à Chypre du Nord», *Cahiers balkaniques*, nº43, 2015, <http://ceb.revues.org/8611>, consulté le 02/12/2017.

REY PÉREZ Julia y HERNÁNDEZ SANTAOLALLA Víctor, «El hito urbano como mensaje», *Cuestiones publicitarias*, vol. 1, nº18, 2013, p. 111-125.

RONDOMÉ Carlos, *Ceuta: convivencia y conflicto en una ciudad multiétnica*, Ceuta, UNED-IEC, 2012.